

DOMINGO 23 DE SEPTIEMBRE DE 2018

TEMA — LA CIENCIA CRISTIANA

TEXTO DE ORO: I DE PEDRO 4 : 10

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

LECTURA ALTERNADA : **I Juan 4 : 7-9, 11, 20, 21**

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo el que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

8 El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por Él.

11 Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos a otros

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso; porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

21 Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: Que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

LECCION SERMON

La biblia

1. Colosenses 3 : 1, 12, 14

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;

14 Y sobre todas estas cosas, [*vestíos*] de amor que es el vínculo de perfección.

2. Lucas 6 : 9 (to Jesus), 31 (as), 32, 37, 47, 48

9 Entonces Jesús les dijo:

31 como queréis que os hagan los hombres, así también hacedles vosotros:

32 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué gracia tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.

37 No juzguéis, y no seréis juzgados: No condenéis, y no seréis condenados: Perdonad, y seréis perdonados.

47 Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré a quién es semejante:

48 Semejante es al hombre que edificó una casa, y cavó profundo, y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino un torrente, el río dio con ímpetu contra aquella casa, mas no la pudo mover; porque estaba fundada sobre la roca.

3. Lucas 10 : 25-37

25 Y he aquí un doctor de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

26 Y Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27 Y él respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.

29 Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30 Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Y aconteció, que descendió un sacerdote por aquel camino, y cuando lo vio, pasó por el otro lado.

32 Y asimismo un levita, cuando llegó cerca de aquel lugar y lo vio, pasó por el otro lado.

33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino adonde él estaba, y cuando lo vio, tuvo compasión [de él];

34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

35 Y otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuida de él; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva te lo pagaré.

36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

37 Y él dijo: El que mostró con él misericordia. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

4. Juan 13 : 1, 4-8, 12-15, 34

1 Y antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

4 se levantó de la cena, y se quitó su túnica, y tomando una toalla, se ciñó.

5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.

6 Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?

7 Respondió Jesús y le dijo: **Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; pero lo entenderás después.**

8 Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: **Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.**

12 Así que, después que les hubo lavado los pies, y que hubo tomado su túnica, se sentó otra vez, y les dijo: **¿Sabéis lo que os he hecho?**

13 **Vosotros me llamáis Maestro, y Señor, y decís bien, porque lo soy.**

14 **Pues si yo, [vuestro] Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.**

15 **Porque ejemplo os he dado, para que también vosotros hagáis como yo os he hecho.**

34 **Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; que como yo os he amado, así también os améis unos a otros.**

5. I Corintios 13 : 1-4, 7, 8 (to :), 13

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese [el don de] profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4 La caridad es sufrida, es benigna; La caridad no tiene envidia, la caridad no es jactanciosa, no se envanece;

7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 La caridad nunca deja de ser;

13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas [es] la caridad.

Ciencia y Salud

1. 113 : 5-6

La parte vital, el corazón y alma de la Ciencia Cristiana, es el Amor

2. 35 : 19 (Our church)-25

Nuestra iglesia está edificada sobre el Principio divino, el Amor. Podemos unirnos a esta iglesia sólo a medida que nazcamos de nuevo en el Espíritu, que alcancemos la Vida que es Verdad y la Verdad que es Vida, produciendo los frutos del Amor —echando fuera el error y sanando a los enfermos.

3. 495 : 25-31

Pregunta. — ¿Cómo puedo progresar más rápidamente en la comprensión de la Ciencia Cristiana?

Respuesta. — Estúdiense a fondo la letra y embébase el espíritu. Adhiérase al Principio divino de la Ciencia Cristiana y acátense los mandatos de Dios, morando firmemente en la sabiduría, la Verdad y el Amor.

4. 496 : 5-8, 9 (Ask)-19

Aprenderéis que en la Ciencia Cristiana el primer deber es obedecer a Dios, tener una sola Mente, y amar al prójimo como a vosotros mismos.

Preguntaos: ¿Estoy viviendo la vida que más se acerca al bien supremo? ¿Estoy demostrando el poder sanador de la Verdad y el Amor? Si es así, entonces el camino se irá iluminando cada vez más, "hasta que el día es perfecto". Vuestros frutos probarán lo que el comprender a Dios le trae al hombre. Mantened perpetuamente este pensamiento: que es la idea espiritual, el Espíritu Santo y Cristo, lo que os capacita para demostrar con certeza científica la regla de la curación, basada en su Principio divino, el Amor, que está por debajo, por encima y alrededor de todo el ser verdadero.

5. 467 : 9-10

Debiera entenderse a fondo que todos los hombres tienen una sola Mente, un solo Dios y Padre, una sola Vida, Verdad y Amor.

6. 19 : 6-11

Jesús ayudó a reconciliar al hombre con Dios dando al hombre un concepto más verdadero del Amor, el Principio divino de las enseñanzas de Jesús, y ese concepto más verdadero del Amor redime al hombre de la ley de la materia del pecado y de la muerte, por la ley del Espíritu —la ley del Amor divino.

7. 462 : 1-8

Algunas personas asimilan la verdad más fácilmente que otras, pero todo discípulo que se adhiere a las reglas divinas de la Ciencia Cristiana y embebe el espíritu de Cristo, puede demostrar la Ciencia Cristiana, echar fuera el error, sanar enfermos y agregar continuamente a su caudal de comprensión espiritual, poder, iluminación y buen éxito.

8. 460 : 18-23

Si hacen mal uso de la curación cristiana los que conocen la Ciencia sólo superficialmente, viene a ser aquella una fastidiosa semilla de discordia. En lugar de efectuar la cura científicamente, inicia un despreciable tiroteo sobre todo lisiado e inválido, abofeteándolos con la fría y superficial afirmación: "Usted no tiene nada".

9. 365 : 31-2

El pobre corazón adolorido necesita de su legítimo nutrimento, tal como paz, paciencia en las tribulaciones y un inestimable sentido de la bondad del amado Padre.

10. 454 : 17-22

El amor a Dios y al hombre es el verdadero incentivo en la curación y en la enseñanza. El Amor inspira el camino, lo ilumina, lo designa y va adelante en él. Los móviles rectos dan alas al pensamiento, y fuerza y soltura a la palabra y a la acción. El amor es sacerdote en el altar de la Verdad.

11. 366 : 12-21, 30-9

El sanador que no tiene compasión por sus semejantes es falto de afecto humano, y tenemos justificación apostólica para preguntar: "El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" Si el sanador no tiene ese afecto espiritual, entonces le falta la fe en la Mente divina y carece de ese reconocimiento del Amor infinito que es lo único que confiere el poder de sanar. Los así llamados Científicos colarán mosquitos, mientras tragan los camellos de la intolerante pedantería

Si quisiéramos abrir las puertas de su prisión a los enfermos, tenemos primero que aprender a vendar a los quebrantados de corazón. Si quisiéramos sanar por el Espíritu no debemos esconder el talento de la curación espiritual bajo el sudario de su forma, ni enterrar el espíritu de la Ciencia Cristiana* en las vendas de su letra. La palabra tierna y el aliento cristiano que se da al enfermo, la compasiva paciencia con sus temores y la eliminación de los mismos, son mejores que hecatombes de teorías verbosas, la repetición de discursos trillados ajenos y la limosna de argumentos, que no son sino otras tantas parodias de Ciencia Cristiana legítima, que arde de Amor divino.

12. 451 : 2-7

Científicos Cristianos tienen que vivir bajo la presión constante del mandato apostólico de salir del mundo material y apartarse de él. Tienen que renunciar a la agresión, a la opresión y al orgullo del poder. La religión cristiana, con la corona del Amor sobre sus sienes, tiene que ser la reina de su vida.

13. 365 : 15-24

Si el Científico Cristiano atiende a su paciente por medio del Amor divino, la obra sanadora se realizará en una sola visita, y la enfermedad se desvanecerá en

su estado original, la nada, como el rocío ante el sol de la mañana. Si el Científico posee suficiente afecto de la calidad del Cristo para lograr su propio perdón y ese elogio de Jesús del que se hizo merecedora la Magdalena, entonces es lo suficientemente cristiano para practicar científicamente y tratar a sus pacientes con compasión; y el resultado corresponderá con la intención espiritual.

14. 192 : 29-31

El cristianismo es la base de la curación verdadera. Todo lo que mantenga al pensamiento humano de acuerdo con el amor desinteresado, recibe directamente el poder divino.

15. 572 : 12-17

El Amor cumple la ley de la Ciencia Cristiana, y nada que no sea ese Principio divino, comprendido y demostrado, podrá ofrecer jamás la visión del Apocalipsis, abrir los siete sellos del error con la Verdad o descubrir las múltiples ilusiones del pecado, la enfermedad y la muerte.

Los tres deberes diarios como se dan en el Manual de iglesia por Mary Baker Eddy

La Oración Diaria.

Será deber de cada miembro de esta Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino"; haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos se establezca en mí, y quita de mí todo pecado; ¡y que Tu Palabra fecunde los afectos de toda la humanidad, y los gobierne!

Una Regla para Móviles y Actos

Ni la animadversión ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de La Iglesia Madre. En la Ciencia, sólo el Amor divino gobierna al hombre, y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón. Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir o ser influidos erróneamente.

Alerta al Deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, — y justificado o condenado.